

"LA FERIA MAGICA"

Luis Matilla.

T.I.V. 79-80

## LOS MIL Y UN CAMINOS DE LA DINAMIZACION TEATRAL INFANTIL

La experiencia de la "Feria Mágica", realizada recientemente en Madrid, abre nuevos caminos a la dramatización infantil, al vincular el teatro con la fiesta y fomentar una actitud más participativa y creativa en los muchachos.

**LUIS MATILLA y CARLOS HERANS,** que intervinieron muy directamente en esa novedosa iniciativa, nos relatan los planteamientos y el desarrollo de la misma, procediendo también a valorar su significación pedagógica y cultural.

### El contexto de la experiencia

Nuestra experiencia teatral se desarrolló en Vallecas, un barrio marginal y populoso con escasos cines, abundantes bares, inadecuada dotación escolar, zonas recreativas infantiles casi inexistentes, manifiestas insuficiencias en la atención sanitaria y un progresivo y preocupante aumento de la delincuencia. En este entorno, un grupo de profesionales independientes en su mayoría del teatro independiente, consigue la desinteresada cesión de la sala teatral del Colegio Raimundo Lu-

## DINAMIZACION CULTURAL Y TEATRO FIESTA

Luis Matilla

lio, situada en una de las principales arterias del barrio. A partir de ese momento se pone en funcionamiento el "Centro Cultural Fuenteovejuna" promotor de diferentes actividades dirigidas a los vecinos, tales como cursillos de formación, proyecciones cinematográficas, conferencia, reuniones ciudadanas, etc. El local, tras algunas mínimas reformas con las que se logran neutralizar los primeros embates prohibitivos con los que el Gobierno Civil suele obsequiar a los escasos locales que defienden una programación alternativa, se abre al público en noviembre de 1978. Así nace El Gayo Vallecano en su doble vertiente de sala y compañía inestablemente estable.

### Los planteamientos generales

A finales de otro mes de noviembre, el de 1979, la Delegación de Acción Vecinal de Ayuntamiento nos ofrece la oportunidad de organizar una fiesta de Navidad a celebrar durante diez días y a la que asistirían niños de

distintos barrios de Madrid. Ante la posibilidad de que El Gayo pueda constituirse en sede del encuentro, y aún a pesar de las evidentes dificultades que la propuesta entraña, decidimos considerar seriamente el asunto. Tras varias reuniones, se aceptó el encargo conscientes del escaso espacio de tiempo del que dispondríamos, pero valorando como fundamental el hecho de que, por primera vez, íbamos a tener acceso a unos medios con los que cuestionar prácticamente las concepciones municipales sobre la promoción de actos ciudadanos dirigidos al niño.

Mientras yo empiezo a trabajar en la concepción general del espectáculo, Juan Margallo inicia la coordinación al hilo de las primeras ideas que van siendo aceptadas y Carlos Herans se dispone a iniciar los ensayos con su grupo Teatro de Inutensilios Varios. Desde estos momentos iniciales, se hace patente nuestro deseo de incorporar a otros conjuntos independientes a todas aquellas actividades que puedan ir surgiendo durante el desarrollo argumental.

La idea base que alentaba la planificación de nuestra fiesta infantil podría resumirse en el interés por romper la pasividad y la reproducción de estereotipos a la que el niño se ve obligado, no sólo como televidente de programas infantiles, sino también como espectador de algunos de los espectáculos teatrales que inventan para él los adultos. Desde ese punto de vista, el esquema de *Las tiendas de la fantasía* ensayadas por Franco Passatore en la Feria Milán 8/12 y las experiencias de Remo Rostagno, representando con niños en cinco plazas diferentes de la ciudad, me facilitaron la definición del punto de partida que finalmente aceptamos: ofrecer una serie de espacios-aventura-creatividad, a través de los cuales transitará público infantil.

Las limitaciones para lo que en principio se concibió como un día de teatro, se pusieron inmediatamente de manifiesto. Tan sólo dispondríamos de los niños una mañana; en ella había que contar con el tiempo que tardarían los autobuses municipales



La recepción de cada grupo de niños por un actor que será su guía, a lo largo del recorrido por los cinco espacios de juego.

en recoger a los espectadores de los barrios incluidos en el programa de cada jornada para trasladarlos a nuestra sala; sala que, en esta ocasión, contaría con cuatro espacios adicionales: dos canchas, un gimnasio y otro espacio cubierto, colindantes todos con el teatro, y cedidos por los siempre asequibles compañeros del colegio Raimundo Lulio.

Tras valorar las posibilidades definitivas de tiempo, espacio y recursos materiales de los que iba a disponer, el esquema de montaje quedó finalmente establecido. Los cinco personajes de la obra base, *La Gran cacería*, esperarían a los niños ante el gran castillo de acceso al espacio principal. Cada actor se encargaría de un grupo de no más de cien participantes, a los que previamente se les habría provisto de una pegatina que reprodujera el grotesco rostro de su personaje-guía. Con esta especie de contraseña no sólo se intentaba evitar que los más pequeños pudieran extraviarse, sino que también se pretendía que los grupos conservaran su composición inicial a lo largo del recorrido. Los diferentes colectivos acompañados por su actor-monitor, serían conducidos a través de varios "países" (espacios con distintas acciones dramáticas y actividades lúdicas) ligados por una anécdota unificadora, que consistía en la búsqueda y descubrimiento de una peligrosa fiera escondida en alguno de los "territorios", por la que todos los personajes se iban a mostrar particularmente interesados.

### De la teoría a la práctica

La primera representación de *La Feria Mágica* se ofreció el 23 de diciembre. Desde esa fecha hasta el 6 de enero, quinientos niños discurrieron diariamente por el país de los gigantes, el país de la luz y las sombras, el país de los muñecos, el país de los sonidos y el país de los torneos. En cada uno de estos espacios se desarrolló una determinada actividad creativa; se puso al servicio de los niños una serie de elementos que pudieron utilizar libremente. Así, en el país de la luz, al lado de las sombras chinescas, se encontraba una cámara portátil de video de sencillísimo manejo, sirviéndose de la cual los pequeños espectadores se entrevistaban pidiéndose unos a otros impresiones sobre la escuela, la familia, o el simple relato de historias o chistes. En el país de los sonidos, los chicos atravesaban una cueva en cuyas paredes existían diferentes instrumentos no convencionales tales como planchas de distintos materiales, bolas de cristal, tubos de metal de variados diámetros y longitudes. Con ellos, los niños ensayaban una serie de llamadas tonales con las que atraer a la búsqueda de la fiera. Nuestro objetivo con esta serie de actividades era doble: por un lado, deseábamos potenciar el sentido lúdico de nuestros espectadores, y, por otro, aproximar a los niños participantes a los medios de expresión, mediante los cuales el adulto les dirige la mayoría de sus mensajes. Queríamos ofrecer

la posibilidad de utilizar esos instrumentos, y potenciar la expresión mediante unos medios aparentemente reservados a edades adultas, para demostrar, a chicos y grandes, que ciertas técnicas resultan perfectamente asequibles para el niño en tanto que forma de expresión; por lo tanto, deben ser puestas a su servicio, en lugar de ser dirigidas contra él, aprovechándose de su crónica condición de consumidor pasivo.

Tres o cuatro actores-monitores se ocupan de cada espacio de expresión, más el personaje que conducía a cada grupo de niños por los diferentes "países", en los que nunca coincidía más de un colectivo. Con la formación, dentro ya de cada emplazamiento, de unidades más reducidas, se consiguió una aceptable participación, aunque la práctica diaria nos demostró que los grupos deberían de haber sido más pequeños y el tiempo de permanencia, en cada espacio superior a los veinte minutos de promedio. Sin embargo, estos reajustes necesariamente hubieran supuesto una elevación de costes que el Ayuntamiento no estaba dispuesto a asumir, si se pensó en nosotros, se debió, en parte, al tipo de economía que implica la producción independiente y que a lo largo de nuestra existencia nos forzó casi siempre a construir nosotros mismos todos los elementos que intervenían en cada una de las representaciones.

Comparando este proyecto con las anteriores realizaciones

municipales en materia de esparcimiento infantil, su sobriedad quedaba patente, ya que, con el mismo presupuesto empleado para un sólo acto en el Palacio de los Deportes de Madrid con motivo del Día del Arbol, el equipo de El Gajo encaró la organización de diez representaciones, en cada una de las cuales colaboraron más de treinta profesionales y cuya difusión alcanzó la cifra de cinco mil espectadores participantes.

Los distintos grupos únicamente al finalizar el itinerario previsto para ellos, coincidirían todos juntos en el mismo espacio para presenciar la representación de *La gran cacería*. Las piezas del rompecabezas suministradas por los respectivos personajes-monitores, durante el trayecto a través de los cinco "países", alcanzaría aquí su encaje final con la construcción de una realidad inesperada. Los actores/monitores, al mostrar la otra parte de su personalidad en contacto con los otros tipos de la farsa y desvelar ante el público infantil las verdaderas razones que les habían movido a engañarles para conseguir su colaboración en el descubrimiento de la fiera, eran violentamente rechazados por los que antes les habían considerado como inesperados amigos. Pensamos que nuestra intención de lograr una posición crítica del espectador, más allá de las simpatías que cada personaje hubiera generado en los niños durante el gratificante recorrido, fue correctamente asimilada. La desinhibición y concentración del público



El país de los torneos. Una farsa sobre caballeros y princesas que permite juegos diversos: ensartar anillas, tirar con arco, liberar a la princesa... y comenzar la búsqueda de una extraña fiera (leit motiv conductor del recorrido y pretexto para el posterior espectáculo teatral).

# ¡¡ VIAJE DE FIN DE CURSO GRATIS!!

Si ya sueñas con el viaje de fin de curso, te interesa saber que puede salir **GRATIS**, a tí y a todos tus alumnos. . .

Para más información llama o escribe a:



GRUPO A  
TITULO N.º. 68

## VIAJES ECUADOR

ORGANIZACION INTERNACIONAL DE VIAJES (G. A. T. 68)

DEPARTAMENTO COMERCIAL, SRTA. PILAR LATORRE

Tel. (93) 321 16 62. calle Ecuador, 7

Barcelona

## TEMA DEL MES

infantil se debió, en gran medida, a la ausencia total de adultos en los diversos recintos en que se realizaron las actividades.

Varios grupos independientes montaron y desarrollaron de forma autónoma las diferentes actividades programadas para cada "país". Tan sólo las claves que los pequeños habrían de descubrir para pasar de un espacio a otro y las dinámicas tendentes a animar a los niños en la búsqueda de la fiera, implicaron una estructuración que debía conservarse a lo largo de todas las representaciones. La libertad de improvisación fue por lo tanto absoluta para los monitores/intérpretes, que fueron los siguientes: Teatro del Ay, Ay, Ay, La Tartana, Teatro de Inutensilios Varios, miembros de la compañía de El Gayo Vallecano; los actores Jesús Sastre, Celia Ballester, Blanca Suñen, Diego de las Heras; los profesores de expresión Teresa Valentín y Antonio Martín, y el compositor Luis Pastor, autor de la música del espectáculo.

### Seguir apostando por el teatro activo

*La Feria Mágica*, que no fue más que el desarrollo de una alternativa, entre otras muchas posibles, nos demostró prácticamente la importancia que, para el desarrollo de la percepción del niño y el encuentro con su propia espontaneidad, ofrece todo planteamiento teatral activo que contribuya a potenciar lo que de creativo hay en la expresión

dinámica infantil. Quisiéramos continuar por ese camino, pero existen tantas dificultades para encontrar locales que estén a favor del niño... La mayoría de ellos lo único que le ofrecen es una desproporcionada butaca, trasunto de esas otras sillas que perpetúan su inmovilidad en el hogar y en el colegio.

Si el teatro llegara a tener un auténtico lugar en la escuela, me gustaría poder trabajar al lado de esos maestros sensibles, para los cuales el brillante hallazgo de un día no se convierte en el invento que a partir de ese instante se repetirá una y mil veces, sino que, por el contrario, significará el punto de partida hacia otros muchos descubrimientos en los que el protagonista principal será la propia sensibilidad de sus alumnos. Sin embargo, mientras el encuentro entre los profesionales del teatro y la educación siga manteniendo la forma de cita clandestina a espaldas de los planes de educación, nosotros tendremos que continuar alentando trabajos que "quepan" en las salas tradicionales. La salvación, en estas circunstancias, tal vez consista en plantearse espectáculos que no se consuman en la propia representación, sino que comiencen en ella; que sirvan para crear en el niño una serie de estímulos-respuesta, a partir de los cuales consiga articular sus propios mensajes espontáneos más allá de los estereotipos dominantes, auténticos taponos de la originalidad infantil.

L.M.



El país de los muñecos: cabezudos, muñecos de guante y varilla, el dragón...

## DEL TEATRO PARA NIÑOS AL TEATRO DE LOS NIÑOS

Carlos Herans

### La recuperación de la fiesta

La Experiencia de *La Feria Mágica* puso sobre el tapete una serie de problemas y de expectativas futuras.

Hay que tener en cuenta que habitualmente el *Teatro para niños* ha partido, al menos en la zona Centro, de una concepción del niño-espectador meramente pasiva, incluso cuando desde posiciones como las del Teatro independiente, o ideológicamente progresistas, se trataba de propiciar la participación del niño. Así nos encontramos con que se trataba de hacer participar al niño, con preguntas o respuestas —cuya contestación se limitaba al “síiiiiiii... ó noooooo...” coreado, o bien a dar palmadas, o bailar el corro. Y curiosamente esto ocurre, insisto, a partir de propuestas que provienen de grupos que pretenden una participación del niño y que, a nivel textual, tratan de huir de contenidos reaccionarios. Esta situación es básicamente asimilada por espacios de T.V. dirigidos a los niños, reforzando así conductas gregarias, sin aportación “de los propios niños”. Frente a este proble-

ma, *La Feria Mágica*, trataba de recuperar un concepto, casi perdido en la gran ciudad, “la Fiesta”, en el marco de un amplio movimiento que se produce en Madrid desde hacer un par de años. Y, curiosamente, ante una fiesta no dirigida por adultos, en el sentido de que nosotros ofrecemos propuestas ante las cuales el niño no se encuentra mediatizado por la presencia de los padres, quienes suelen inducir un tipo de conducta, o los profesores quienes “imponen silencio para que se oiga bien lo que dicen los actores”; ante esto el niño reacciona espontáneamente. En este sentido, conviene subrayar lo siguiente: cada día quinientos niños han pasado por cinco espacios y un teatro y no se ha producido rotura de butacas, ni de otros elementos; reflexionemos comparando con lo que suele ocurrir en tantos salones, clases, colegios,... y aquí sin ningún “servicio de orden”.

Y reacciona espontáneamente ante la propuesta, en tanto que no se trata de pedir respuestas estereotipadas, en tanto que se le pide “desde él mismo” una participación en la actividad lúdi-

ca, por una parte, y en la reflexión del problema a resolver entre todos. Por lo tanto, aparece claramente la idea de elaborar una alternativa a esta situación. Está claro que actualmente la escuela va elaborando una serie de demandas al “mundo de las artes”, que han pasado de la petición de las recetas salvadoras de una unidad de tiempo de la jornada escolar, a la solicitud de un enfoque educativo a partir de las técnicas y procesos artísticos y creativos; creemos que en esta dirección deben encaminarse los pasos. Ante las propuestas habituales del “Teatro para niños”, o junto a ellas, hay que propiciar la aparición de ¿espectáculos? ¿juego?, en fin, el término que se prefiera, distintos, motivadores, movilizadores. *La Feria Mágica* en este sentido, se agotaba a sí misma, pero no el camino de colaboración que habíamos iniciado y en él caben una serie de posibilidades que sin dejar de prestar atención a los “mensajes”, que querámoslo o no se envían al niño a través del texto, preste atención a la forma en que se produce el mensaje, forma que tendría, en este momento, que renovarse. Renovación, no

tanto por el derroche de medios, tal y como fue entendida no hace mucho por la Administración franquista, o en este momento por el CNINAT (1) sino en la estructura general de las propuestas. Si el niño sigue pintando tan sólo como pasivo receptor, cuando no pasivo consumidor cada vez más apreciado por los “productores artísticos”, ni escuela ni teatro se encontrarán en el punto necesario: el de estimular la capacidad creativa del niño y a través de ello propiciar su desarrollo personal.

Sólo a partir de este mínimo —ambicioso, hoy casi utópico— objetivo, se pueden encontrar los dos ámbitos cuya actividad se centra en el niño.

El espectáculo en este caso, sólo se puede ser considerado como un elemento dentro de un proceso. Y son las fases posteriores a la representación las esenciales del mismo: ¿Cómo seguir ese proceso? Sólo con la colaboración del maestro. Una propuesta cualquiera que motive la posterior realización de trabajos en la escuela, en el barrio, en el hogar. Los grandes espectáculos, las propuestas técnicamente perfectas, ¡si al menos así fue-



Espacio de juego a partir de los zancos; el país de los gigantes, animado por el hombre orquesta.

# VEN A LA INDIA CON C. de P.

Un país con el que todos hemos soñado.  
Ven ahora a conocerlo, la cuenca del Ganges, el arte y la cultura del Nepal, Kathmandu, el valle de Cachemira...

No es el clásico viaje en grupo. Puedes autoorganizar tus visitas y actividades según tus propios intereses: medicina, artesanía, música y danza, yoga, energías alternativas, arte y arquitectura. Nosotros te damos los caminos; la decisión es tuya. **Viaje de estudio, viaje de placer, viaje de aventura.**



### Itinerario:

Barcelona-Delhi-Jaipur-Fathepur-Sikri-Agra-Mathura-Benares-Kathmandu-Sringar-Delhi-Barcelona.

### Duración:

**22 días.(Posibilidad de prolongación).**

### Fecha de salida:

**25 de Julio.**

### Precio:

**117.665 ptas. (Se puede hacer el pago en plazos. Consúltanos).**

**Plazas limitadas a grupo reducido.  
¡Infórmate ya!**

### INFORMACION:

VIAJES ASTER

Grup A Título n.º 186

Vía Augusta, 28 y 30

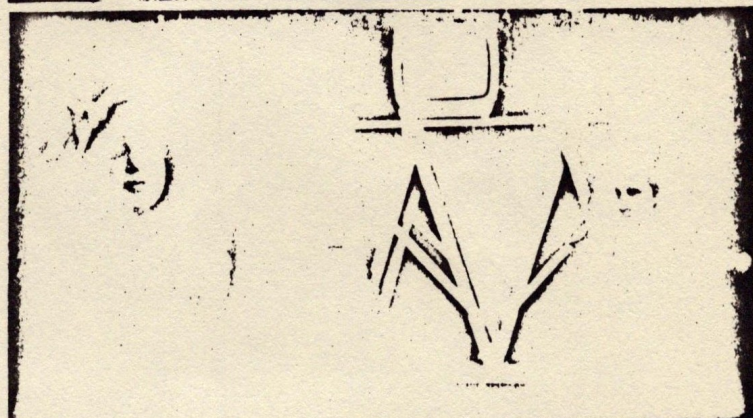
Tfnos. (93) 228 62 02/3/4.

Tfnos. (93) 228 62 02/3/4.

BARCELONA-6



## TEMA DEL MES



De camino al mundo de la luz: sombras chinescas, video...

ran!, dejan deslumbrado al niño y... ¡ojó! *inhibido para poder realizar un trabajo.*

### Nuevas propuestas, viejos problemas

Propiciemos pues lo que puede ser un proceso de integración:

- propuesta lúdico teatral, con contenidos próximos al niño;
- propuesta de actividad a partir del espectáculo;
- recogida de las elaboraciones realizadas en el ámbito del niño;
- revisión del proceso y elaboración de nuevas propuestas.

Estos mínimos puntos del proceso, a pesar de ser evidentes conllevan una serie de dificultades difícilmente salvables:

● Mientras no se pueda llevar, al ánimo de la escuela y de los profesionales del teatro, la ineludible necesidad de cooperación, es muy difícil que los puntos anteriores puedan llevarse a efecto. Existe una dinámica en el medio escolar muy esclerotizada al respecto: no se cumplen las previsiones de las Orientaciones Didácticas que hacen referencia al Área de Expresión Dinámica (esperemos a ver que ocurre con los



Descanso y bocadillo

programas renovados) y no se cumplen ni en la estatal ni en la privada, para la mayoría de los niños escolarizados en el país. En este sentido, el primer paso es clarificar realmente qué papel se pretende que jueguen las áreas de expresión en el proceso educativo y, consecuentemente, arbitrar los medios para su realización; y el papel que deberán jugar, en nuestra opinión, no corresponde al concepto que del arte suele tener la Escuela. La expresión artística no se reduce al conocimiento teórico, plagado de moldes esteticistas, que convierten las manifestaciones artísticas en un fenómeno elitista. Estamos por un *área de expresión a partir del niño*, al cual sólo suministramos recursos que posibiliten la realización de *su obra personal de comunicación grupal*: Dicho así, es obvio que no podemos tomar en consideración modelos estéticos que traten de favorecer repeticiones miméticas. Hay que inventar, investigar, crear, interrelacionadamente, formas de acercamiento al mundo expresivo del niño, para poder recoger sus intereses a través de procesos, tareas y resultados creativos.

Para ello es necesario diseñar una serie de propuestas de formación del profesorado y de las gentes del teatro (y otras artes) que coloquen a los profesionales en disposición de... facilitar, orientar, propiciar... procesos creativos. Ante esto lo habitual es, desde la administración, proponer cursos de formación del profesorado cuyo principal

gancho, (no en todos los casos afortunadamente), consiste en poder tomarse unos días de vacaciones con unas mínimas becas y sumar unos sabrosos puntos para prosperar en el escalafón o en las oposiciones. No es eso; así no se avanza más que en la "cursillitis" crónica. Una escuela *creativa* presupone todo un cambio institucional; sino, mientras tanto, seguimos "creando" "profes" simpáticos y poco exigentes, que además, y fundamentalmente, no ponen notas — en estas cosas tan raras, ya se sabe... —; los padres necesitan saber porqué hacemos estas actividades, para qué son necesarias y que incidencias pueden tener en el proceso educativo. Aquí, directores, inspectores, APAS, y también nosotros tenemos que propiciar un real conocimiento de lo que estamos tratando de hacer.

● Supuesto que se resolvieran los problemas antes citados nos encontramos con otro aspecto conflictivo: ¿qué fórmulas se pueden establecer que garanticen a los que se interesan en el tema, el desarrollo y seguimiento de estas actividades? ¿Cómo los profesionales del teatro pueden desarrollar esta labor, cuando no se puede subsistir sólo de la práctica del trabajo elegido? Haciendo a un lado a aquellos grupos y profesionales que aprovechan el "mercado infantil" para medrar (que también los hay) nos encontramos con los siguientes imponderables:

● ensayar, producir y montar supone tiempo, durante el cual

prácticamente no se puede hacer otra cosa; ese tiempo supone subsistencia, en definitiva, dinero.

● Una vez montado el espectáculo, o se distribuye a través de circuitos paralelos con lo que esto supone de penuria en las instalaciones, o se tiene acceso a centros de enseñanza (algo hacen los Ayuntamientos aunque sin planteamientos pedagógicos a medio y largo plazo) o bien, se acaba en teatros convencionales haciendo un "bolo" antes de la "función seria" de la tarde, malmontando los decorados y luces porque "los de la tarde" tienen prioridad, y sometiéndose a acuerdos gremiales de empresario-técnicos (con un cierto tufo anticonstitucional) que obligan a engrosar la escuálida plantilla con personas que cubran los puestos de trabajo de los técnicos, cuando el grupo sabe más que de sobra cómo funciona el decorado, las luces, etc..., que para eso se lo ha preparado y dispone de material (con el gasto adicional consiguiente). ¡Cuándo se dispondrá de locales de estructura variable, con una disposición adecuada para los espectadores-niños! ¡Cuándo se podrá establecer una temporada con unos objetivos a largo plazo y en colaboración con los centros con un programa paralelo de formación de profesorado, y un seguimiento de la campaña para poder evaluar en qué medida ha sido eficaz el trabajo realizado y, sobre todo, *para qué les ha servido a los niños!*

● Si todo esto funcionara,

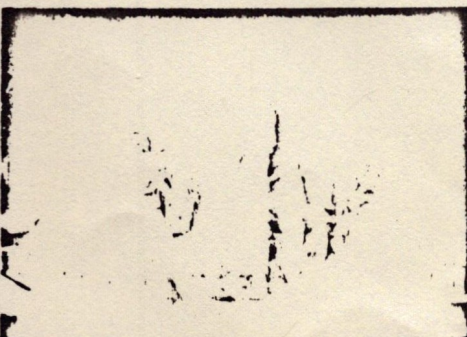
también debería funcionar el trabajo de los grupos a otros niveles: mayor tranquilidad en la elaboración de las propuestas, mayor colaboración entre los miembros del equipo teatral, mayor colaboración con la Escuela, mayor colaboración con la Administración, bueno, por lo menos que no pusieran piedras en las demás colaboraciones...

*La Feria Mágica* para nosotros, ha sido más importante por lo que ha propiciado como reflexión sobre el tema, que por los aspectos positivos — que fueron muchos — de su realización concreta. Esta experiencia obliga de alguna manera a no andar por otros caminos, hasta no agotar las posibilidades que se nos plantean. A pesar de los variados problemas que se nos han planteado, no tenemos más remedio que seguir deseando que la experiencia realizada y estas notas sirvan para animar a otros, faranduleros o educadores, mejor de ambos grupos juntos, a continuar en la brecha. Y en eso estamos.

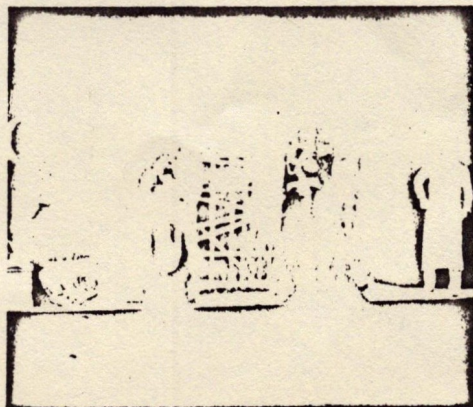
C.H.

NOTAS

- (1) Centro Nacional de Iniciación del Niño y el Adolescente al Teatro, dependiente del Ministerio de Cultura y con un presupuesto anual de 55.000.000 y así como el Coliseo Carlos III de El Escorial. A todo esto en la Orden Ministerial de M. Cultura sobre ayudas al Teatro, de este año, no se contempla ninguna posibilidad de subvención al Teatro independiente, infantil, y de Títeres.



La representación final: los actores-guías, presentan tras sus juegos con los niños, los móviles reales (y bastante mezuquinos) que les hacen ir a la búsqueda de la fiera.



La trampa preparada



La fiera en la trampa: reacción ante las "aviesas intenciones" de los personajes y todos los días por declaración unánime de los niños asistentes, la fiera debe ser liberada.

Fin de fiesta: Han pasado 165 minutos.

## “LA FERIA MAGICA”

# LOS CHICOS, DE SAFARI MUNICIPAL

UNA fiesta teatral, autorizada sólo para menores de edad, se ha venido celebrando en las mañanas de estos días navideños en la sala de teatro de El Gayo Vallecano, organizada por la Delegación de Acción Vecinal del Ayuntamiento de Madrid. Todas las mañanas a las diez, los autobuses municipales iniciaban un insólito itinerario desde distintos barrios, según un calendario previsto, para trasladarse a la sala de teatro de Vallecas a casi cinco mil niños, en una expedición que desembocaba en un festejo teatral confeccionado según los cánones de la pedagogía más activa y creadora.

La expedición diaria de pequeños espectadores deberá dividirse a la puerta del teatro en cinco grupos. La decisión han de tomarla los pequeños que eligen su acompañante entre cinco personajes —actores de una función con la que termina la fiesta— que se van a convertir en guías de una curiosa excursión. Los niños llevan una pegatina. Los personajes son: Lady Carolina, Cañoncito Pum, Cucharón, Salacot y Estrellisima.

### ROMPECABEZAS

Las torres de un castillo dan paso a una especie de «puzzle», laberinto o rompecabezas, pensado como una sucesión de países que los pequeños han de recorrer. Cada grupo de la expedición atraviesa los cinco espacios donde podrán jugar, entrar en contacto con marionetas, muñecos, correr montados en zancos, manipular materiales, par�itipar en carreras, disparar flechas, registrar entrevistas delante de un video, que otros compañeros manejan, convertidos en audaces periodistas... A lo largo de esta singular aventura los pequeños espectadores van a conocer los datos de una intriga, de un argumento que es la persecución y captura de una fiera. Para trasladarse de un país a otro han de encontrar una clave: la llave descomunal que abre un di-

minuto cofre, la búsqueda de la fresa gigante... Cada espacio de juego ha estado encomendado a un grupo de teatro, para que organice de acuerdo con sus posibilidades un pequeño «show»: «La Tartana», «El Teatro del Ay, Ay, Ay», «El Teatro de Inutensilios Varios»... Treinta componentes de un teatro marginal que llevan muchos años de trabajo en los barrios y que por primera vez han sido llamados por el Municipio para una empresa de este calibre. Todos ellos han podido crear, sobre el cañamazo de

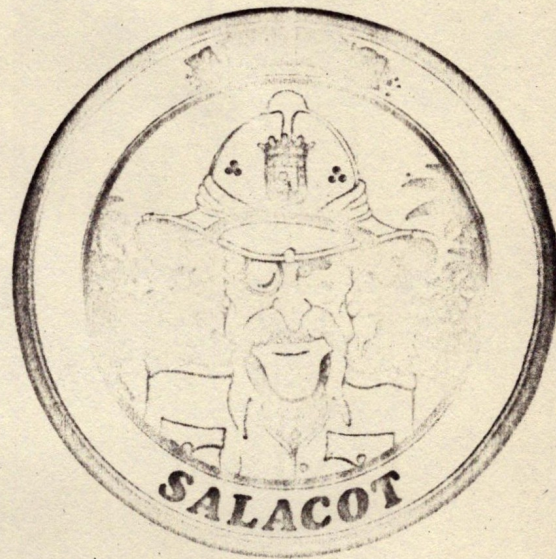
han establecido relaciones de simpatía con los personajes, se han hecho amigos suyos, les han gastado bromas. Pero ahora descubren que los móviles que les impulsan a la cacería no son del todo aceptables.

La tal alimaña tiene mucho de persona. Es simplemente alguien distinto. Su peculiaridad es que le ha salido pelo por todo su cuerpo y que un día, cansado de las burlas de sus vecinos se echó al monte. Aquella expedición que pretende su captura, encubierta en los humanitarios

los educadores, los padres... podrían entender que el teatro es un lenguaje que suministra una ingente batería de materiales que pueden llenar los momentos de ocio de los pequeños, que pueden desatranca el embotamiento consumista de los reclamos al consumo, que pueden despertar su creatividad para expresar sus propias necesidades.

### PEDAGOGIA CREATIVA

Ha comenzado a tomar cuerpo en nuestro país una



un esquema argumental imprescindible, su propio espectáculo.

### EL SAFARI

El recorrido por la geografía de la fiesta termina, tras un breve descanso, con bocado incluido, en una breve función dentro del teatro, reunido ya todo el cupo de asistentes. Los protagonistas de esta pequeña obra, de cuyo argumento se han ido avanzando algunas pistas, son los propios personajes que han acompañado a los niños. En el escenario organizarán un safari que va a terminar en la captura de la supuesta fiera. A lo largo del recorrido los pequeños espectadores

propósitos de una sociedad protectora de animales, es un atentado a su libertad.

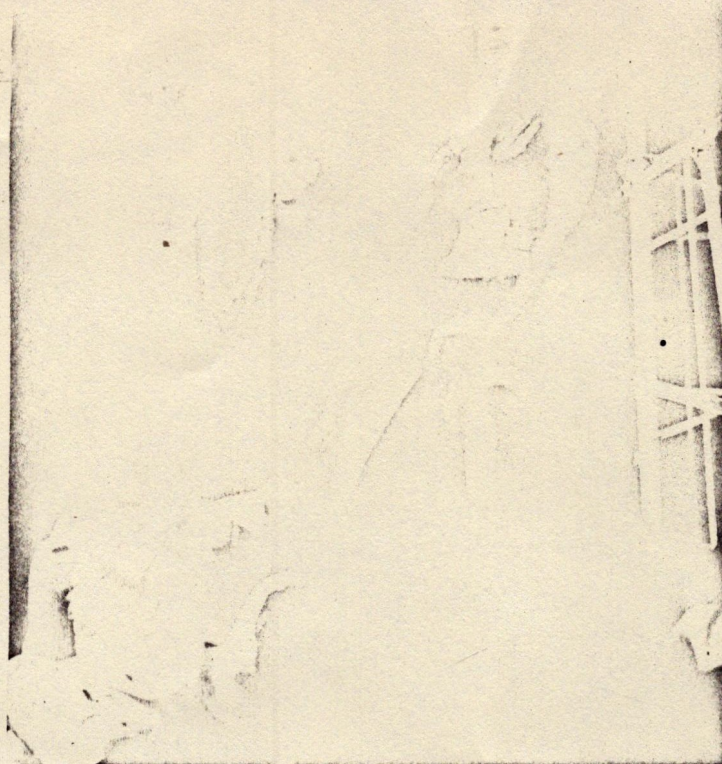
La fiera cae en la trampa y los niños liberan al cautivo. Se establece un curioso interrogatorio en que los niños, por su propia iniciativa, van desarmando las razones de la marginación y devolviendo a la libertad al cautivo.

El insólito viaje al Gayo Vallecano, convertido en polización de una aventura en la que no hay sitio para los mayores, hace del espectador adulto un marciano. Pero sería deseable que unos cuantos adultos hubieran entrado para ver, aunque fuera por una rendija, los efectos del espectáculo. Los responsables de la política teatral para la ciudad o para el Estado,

corriente pedagógica de características dinamizantes y liberadoras que por primera vez merece la atención oficial. El Ayuntamiento madrileño, a través de la Delegación de Acción Vecinal, ha creído en estos profesionales de la pedagogía y del espectáculo.

La coordinación de la fiesta estuvo en manos de Juan Margallo, director de la compañía titular del teatro de Vallecas. Luis Matilla ha escrito el guión de esta «Feria Mágica» y tiene en su haber un dilatado trabajo de dramaturgia para los niños. La música es de Luis Pastor, el cantautor de Vallecas que esta vez se ha vestido de payaso y se ha integrado en el espectáculo con verdadero acierto.

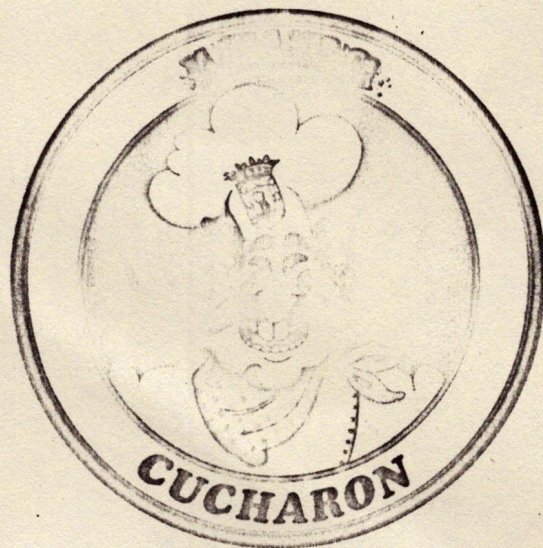
UNA  
 FIESTA  
 DE TEATRO,  
 ORGANIZADA  
 POR EL  
 AYUNTAMIENTO,  
 EN EL  
 "CAVO  
 VALLEGANO"



«La Feria Mágica»

Cinco mil niños desfilaron por el espectáculo

El último día de la Campaña de Navidad, los responsables del espectáculo comunicaban a la opinión pública, al Ayuntamiento y a los padres y educadores de los casi 5.000 niños que han desfilado por su trabajo: «Para contribuir a la potenciación de la libre expresión infantil, estamos dispuestos a ofrecer a los maestros interesados los medios artesanales de que disponemos y que sin duda les serán útiles a la hora de reforzar los contenidos de las áreas de expresión dinámica. Deseamos colaborar con aquellos padres conscientes de la pasividad de sus hijos ante el televisor. Unos y otros hemos de encontrar nuevos estímulos, nuevas formas imaginativas de entretenimiento que les libere, aunque sólo fuese por algunos momentos, de la agobiante



Adultos, fuera  
 Exclusivamente autorizado para menores de edad



llamada al consumo, de la penetración cultural que lenta, pero profundamente, está modelando sus comportamientos.»

«La Feria Mágica» fue un intento de dimensiones modestas, pero enormemente sugestivo. Durante dos horas y media de juego con los niños se les descubre lo fácil que es hacer teatro, expresarse a través del cuerpo, de la voz; manipular la luz y la sombra para crear espacios mágicos; descubrir la verdad y la mentira de los personajes de la farsa. El teatro se pone entonces al servicio de un aprendizaje para la vida.

David Cuevas

Madrid

## Jugar al teatro

Moisés Pérez Coterillo

**C**ASI cinco mil niños de todos los barrios de Madrid, desde Vallecas a San Blas, desde el barrio de Salamanca a Carabanchel, han tomado parte en una fiesta teatral organizada por la Delegación de Acción Vecinal del Ayuntamiento de Madrid en el escenario de El Gayo Vallecano. Conviene aclarar a renglón seguido que no se trata de un espectáculo masivo, donde los niños son invitados a decir sí o no y aplaudir, como mandan las reglas de esa megalomanía administrativa que hace con frecuencia estupidizantes espectáculos destinados a entrenar a los pequeños en una perpetua minoría de edad.

El primer dato insólito es la movilización de los chicos desde sus barrios, con cargo a la Empresa Municipal de Transportes, hasta el escenario de la fiesta. El segundo, que no se autoriza la entrada de mayores de edad, ni siquiera cuando van acompañados de niños. Los actores se convertirán en monitores que van preparando el cupo diario de asistentes en cinco grupos. Previamente, los niños han podido ele-

gir a la puerta del teatro el personaje que desean les acompañe: Estrellísima, Lady Brillantina, Salacot, Cañoncito Pum o Cucharón, protagonistas todos de una insólita cacería que terminará al final de las dos horas de juego en la captura de una fiera. De la mano de los actores, los pequeños espectadores atraviesan algo así como un rompecabezas teatral, donde se les van a dar algunas pistas de la intrigante aventura, al tiempo que se entrenan en un abanico de formas de expresión, que van desde el video —ante el que grabarán insólitas entrevistas sobre los males de su barrio—, hasta los trucos de la tramoya teatral o el manejo de los muñecos o de la música. La aventura itinerante recorrerá cinco territorios, donde los distintos grupos que participan en el proyecto (La Tartana, el Teatro del Ay, Ay, Ay, el Teatro de Inutensilios Varios y otros actores) han creado su propio microespectáculo sobre un mínimo argumento suministrado de antemano, que dará unidad a toda la fiesta.

Una batería de datos sobre la aventura de la cacería final se le van suministrando al peque-

ño espectador; él debe elegir, recrear, completar, ensayar sortilegios, correr sobre zancos, participar en torneos, deslizarse por cuevas misteriosas, perseguir un dragón, tomar decisiones... descubrir la clave que abre las puertas del territorio siguiente.

Recorrida toda la geografía teatral —los patios de recreo, las aulas sin clase, el bocadillo de chocolate para reponer fuerzas—, se entra por fin en el teatro. Los actores que han guiado a los espectadores por el laberinto van a poner en práctica su anunciada cacería. Pero la presa no es la fiera alimaña que se ha pintado, sino un animal bastante racional que un día huyó al monte rechazado por su comunidad. Le había brotado de manera irremediable una generosa pelambreira por todo su cuerpo. Los espectadores han de tomar partido: aceptar al disidente perseguido, o tomar parte en la cacería, con el agravante de que han entrado en un tablado amistad y simpatía, a lo largo del espectáculo, con los que ahora se han convertido en cazadores. Esta desmitificadora aventura alejada de mniqueismos fáciles, es un admirable ejercicio que dispara la imaginación, la capacidad crítica y el arsenal creativo de los chicos.

La Delegación de Acción Vecinal del Ayuntamiento se ha gastado en diez días menos que en el famoso Día del Arbol. Ha creído en el proyecto que le han presentado una treintena de gentes de ese teatro marginado que durante años viene trabajando en los barrios. Actores, músicos, pedagogos han apostado por la libre expresión de los niños. Y no sólo éstos, sino los maestros, los padres y los rectores de la política teatral infantil habrán podido comprobar lo que significa el teatro entendido como juego que transforme el aula y el tiempo libre en un pretexto para rescatar la imaginación de los pequeños ciudadanos de la masacre del dirigismo autoritario de los adultos.

*"Frente al dirigismo, la divergencia —dices los responsables del espectáculo—; frente al autoritarismo, ofertas liberadoras; frente a los criterios adultos, la valoración de las demandas e intereses del público infantil".*

Es autor de esta *"Feria mágica"* Luis Matilla, con una larga trayectoria ya en el escaso trabajo de la dramaturgia teatral para los pequeños. Luis Pastor, no sólo es el autor de la música, sino también un "clown" entrañable que se queda con los chicos al primer guiño. Juan Margallo ha coordinado el espectáculo en el que han intervenido treinta profesionales. La historia de *"La feria mágica"*, dice el programa, tuvo como antecedente otro proyecto firmado por Alberto Miralles y el propio Matilla, presentado en estado embrionario al Ministerio. Son experiencias que entroncan con una corriente internacional donde se insertan trabajos como los de los profesionales y actores de Módena, *"Juego-Teatro-Vida"*, que dirige Passatore. No estamos, pues, en un desierto de iniciativas, sino ante una sordera administrativa que sigue gastándose los millones en tinglados que ignoran las nuevas fronteras de la pedagogía.

Desde estas páginas criticábamos la política teatral del Ayuntamiento de Madrid, a raíz de una campaña veraniega a base de Benavente y los Quintero. Ahora toca aplaudir, y lo hacemos sin reservas. ●

El Ayuntamiento trasladó gratis a 5.000 niños hasta la sede del Gayo Vallecano

## La "Feria Mágica", una insólita experiencia de teatro-fiesta infantil

BEL CARRASCO

Unos 5.000 niños han tenido estos días en Madrid la ocasión de penetrar por primera vez en un mundo de imaginación y fantasía a su medida, de participar en un espectáculo en el que ellos eran los principales protagonistas: la *Feria Mágica*, una experiencia inédita de teatro festivo infantil montado en el Gayo Vallecano, con ocasión de

las fiestas navideñas, sobre una idea de Luis Matilla, realizada por un equipo de actores coordinados por Juan Margallo y subvencionada por el Ayuntamiento de Madrid, que, a través de su Delegación de Acción Vecinal, organizó un servicio de autobuses para llevar a la *Feria* a grupos de niños procedentes de diversos distritos de la ciudad.

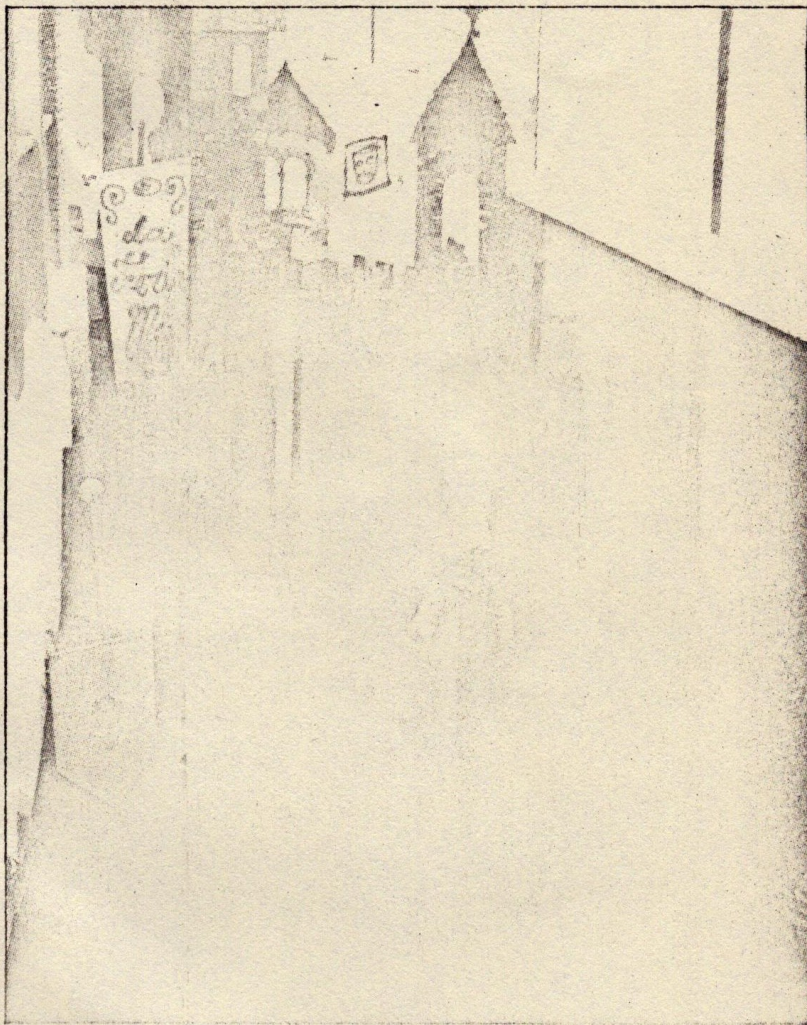
La anunciada asistencia del alcalde de Madrid, Enrique Tierno, a la última representación de la *Feria Mágica*, que se celebró ayer en el Centro Cultural de Vallecas, sería *broche de oro* de este interesante montaje de teatro infantil en el que han trabajado actores de diversos grupos: Inutensilios Varios, La Tartana o del propio Gayo Vallecano.

Todo era imprevisto en la *Feria Mágica*. Sin butacas ni escenarios convencionales, «ni grandullones que se precipitaran hacia las primeras filas en busca de los mejores sitios», como decía el programa. Nada más atravesar la puerta del castillo medieval, engalanada con gallardetes, que daba entrada a la *Feria*, instalada en los locales del Centro Cultural Fuenteovejuna, del barrio de Vallecas, comenzaban las sorpresas, los sueños, las aventuras. Tampoco había que pasar por la ventanilla. El único requisito para acceder a los cinco países mágicos que contenía era no haber cumplido los doce años o, por lo menos, demostrar que se conservaba viva la capacidad de asombro, de identificación, de dejarse seducir por las provocaciones al juego, a la fantasía y a la creación; capacidad, por otra parte, necesaria para disfrutar de todos los ingredientes de la fiesta y tomar parte en la gran cacería final.

Desde competir en un torneo en calidad de caballo o caballero, a intentar convertirse en gigante aprendiendo a andar sobre zancos o descubrir en la cueva de la música los increíbles sonidos que pueden producir los instrumentos más insólitos, como cortinas de cañas, racimos de globos o láminas metálicas; la *Feria* sugería al niño múltiples formas de participación, de montar su propio espectáculo y, al mismo tiempo, aprender cosas interesantes, como construir un muñeco con los mínimos medios materiales o manejar una cámara de televisión.

### Los países imaginarios

Unos quinientos niños, entre los



Un escenario medieval da entrada a la *Feria Mágica*, sólo para menores con ganas de jugar

el país de la música, hasta converger todos juntos en la gran cacería de la *fiera*, anécdota conductora, leit motiv de la obra y motivación fundamental que ofrecía la *Feria Mágica* para integrarse en los mil y un juegos, invenciones y diversiones varias que llevarán a la localización de la *fiera*.

### Los personajes de la "Feria"

Porque hay que saber que «una gran *fiera* anda suelta y todos desean localizarla por motivos aparentemente humanitarios». *Cucharón*, sumo cocinero de los lujosos restaurantes y expresos europeos; *Lady Brillantina*, enloquecida millonaria que pretende ofrecer a la *fiera* los servicios reha-

tes, que en su elevado nivel se saben a salvo de los posibles ataques de la *fiera*, hay que intentar crecer hasta la altura de sus ojos a base de andar con zancos o trepar por cuerdas; en el reino de los muñecos se encuentran las primeras falsas fieras que hay que saber distinguir de la única y auténtica; en la cueva de la música se experimenta para producir el sonido «cósmico, silencioso y armónico» capaz de convocar a la *fiera*, y en el de las imágenes se proyecta iluminarla con la linterna mágica en el mundo de las sombras chinescas. Un recreo o paréntesis medieval en la búsqueda es el país de los torneos, donde dos absurdos caballeros se enfrentan en lance de amor por una ridícula dama que declama versos. En este espacio es donde se

...que se celebró ayer en el Centro Cultural de Vallecas, sería *broche de oro* de este interesante montaje de teatro infantil en el que han trabajado actores de diversos grupos: Inutensilios Varios, La Tartana o del propio Gayo Vallecano.

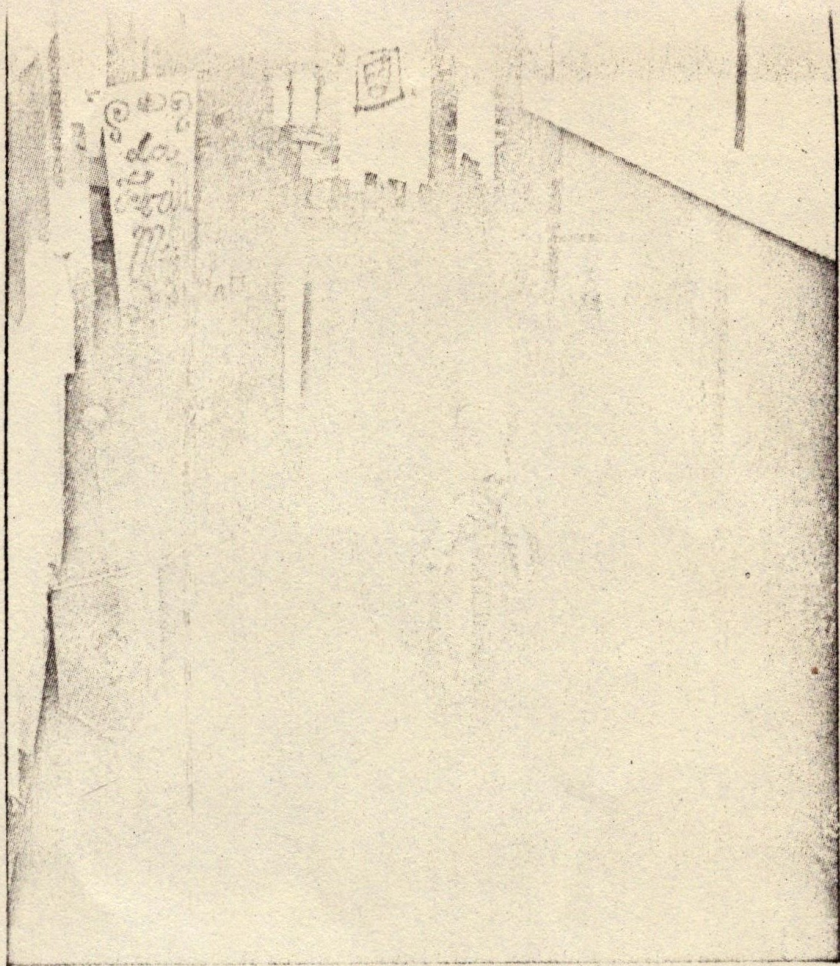
Todo era imprevisto en la *Feria Mágica*. Sin butacas ni escenarios convencionales, «ni grandullones que se precipitaran hacia las primeras filas en busca de los mejores sitios», como decía el programa. Nada más atravesar la puerta del castillo medieval, engalanada con gallardetes, que daba entrada a la *Feria*, instalada en los locales del Centro Cultural Fuenteovejuna, del barrio de Vallecas, comenzaban las sorpresas, los sueños, las aventuras. Tampoco había que pasar por la ventanilla. El único requisito para acceder a los cinco países mágicos que contenía era no haber cumplido los doce años o, por lo menos, demostrar que se conservaba viva la capacidad de asombro, de identificación, de dejarse seducir por las provocaciones al juego, a la fantasía y a la creación; capacidad, por otra parte, necesaria para disfrutar de todos los ingredientes de la fiesta y tomar parte en la gran cacería final.

Desde competir en un torneo en calidad de caballo o caballero, a intentar convertirse en gigante aprendiendo a andar sobre zancos o descubrir en la cueva de la música los increíbles sonidos que pueden producir los instrumentos más insólitos, como cortinas de cañas, racimos de globos o láminas metálicas; la *Feria* sugería al niño múltiples formas de participación, de montar su propio espectáculo y, al mismo tiempo, aprender cosas interesantes, como construir un muñeco con los mínimos medios materiales o manejar una cámara de televisión.

### Los países imaginarios

Unos quinientos niños, entre los seis o siete y doce años, asistieron por término medio a cada función, que duraba más de tres horas, sin interrupción ni aburridos descansos. Algunos procedentes del propio barrio de Vallecas y otros de puntos más o menos distantes y periféricos: San Blas, Hortaleza, Villaverde, Chamberí, Ciudad Lineal, Arganzuela o Salamanca.

Cada día, la *Feria* se dedicó a dos distritos de Madrid, de donde, a las diez de la mañana, partían sendos autobuses del Ayuntamiento, que transportaban a un grupo de niños residentes en ellos, a cargo de un representante de la zona. Una vez llegados al recinto mágico, del que los adultos estaban excluidos, se formaban *pelotones* de aproximadamente cien muchachos que, guiados por los cinco actores-personajes principales de la obra, recorrían sucesivamente cinco espacios escénicos: el país de los gigantes, el de los muñecos, el de los tor-



Un escenario medieval da entrada a la *Feria Mágica*, sólo para menores con ganas de jugar

el país de la música, hasta converger todos juntos en *la gran cacería de la fiera*, anécdota conductora, *leit motiv* de la obra y motivación fundamental que ofrecía la *Feria Mágica* para integrarse en los mil y un juegos, invenciones y diversiones varias que llevarán a la localización de la fiera.

### Los personajes de la "Feria"

Porque hay que saber que «una gran fiera anda suelta y todos desean localizarla por motivos aparentemente humanitarios». *Cucharón*, sumo cocinero de los lujosos restaurantes y expresos europeos; *Lady Brillantina*, enloquecida millonaria que pretende ofrecer a la fiera los servicios rehabilitadores de la Fundación de Damas Desocupadas (FDD), que ella misma preside; *Cañoncito Pum*, el mariscal más *canijo* de todos los tiempos, que quiere convertirla en su ayudante de campo; *Estrellísima*, bella debutante en el mundo del espectáculo, con vocación frustrada de *star*, *vamp* y *diva*, que sueña con encontrar la bestia que ponga en máximo relieve sus encantos y, por último, *Salacot*, célebre explorador de las selvas televisivas, «descubridor de lo indescubrible», al que mueven oscuros fines seudoecológicos y de protección del *fierístico patrimonio*.

Estos son los inconfundibles personajes que dirigen la busca y captura de la fiera a través de los cinco espacios-países en los que, con plena autonomía física, pero en sucesión de continuidad e interdependencia, se desarrolla el intenso contenido de la fiesta-espectáculo.

tes, que en su elevado nivel se saben a salvo de los posibles ataques de la fiera, hay que intentar crecer hasta la altura de sus ojos a base de andar con zancos o trepar por cuerdas; en el reino de los muñecos se encuentran las primeras falsas fieras que hay que saber distinguir de la única y auténtica; en la cueva de la música se experimenta para producir el sonido «cósmico, silencioso y armónico» capaz de convocar a la fiera, y en el de las imágenes se proyecta iluminarla con la linterna mágica en el mundo de las sombras chinescas. Un recreo o paréntesis medieval en la búsqueda es el país de los torneos, donde dos absurdos caballeros se enfrentan en lance de amor por una ridícula dama que declama versos. En este espacio es donde se convocan torneos de caza de anillas, tomadas a la carrera por medio de largas lanzas, competiciones de tiro al arco y otras pruebas atlético-deportivas en las que niños y niñas deberán participar sin discriminación.

Por fin, cuando la fiera es capturada y encerrada en una jaula, sus perseguidores descubren que no es tan *mal bicho* como se pensaba, sino que en realidad se trata de un hombre tremendamente peludo que, al ser rechazado por la gente normal, no tuvo más remedio que aislarse y defenderse en su *fiereza*. Al darse cuenta de ello, y cuando el pretendido monstruo empieza a perder su cubierta capilar, que lo prestigia como tal, los cazadores abandonan sus proyectos de utilización y todos, los niños y la ex fiera, entonan la canción que pone feliz punto final a la costosa búsqueda: «Lo que nosotros no hagamos, nadie en nuestro lugar